

ARTÍCULOS

Violencia física, psicológica y sexual en el ámbito de la pareja: papel del contexto

Physical, psychological and sexual violence within the couple: the role of the environment

J. CÁCERES CARRASCO¹

RESUMEN

Este estudio analiza tanto la intensidad de violencia física, psicológica y sexual denunciada por hombres y mujeres, a través de un cuestionario, como la frecuencia de determinados actos violentos concretos. Ambos datos, frecuencia e intensidad, se ponen en relación con el género y el grado de armonía relacional de la pareja en cuyo contexto ocurre dicha violencia.

166 personas (76 hombres y 90 mujeres) cumplimentaron el índice de Violencia en la Pareja (Hudson y McIntosh, 1981) y otros cuestionarios indicadores del grado de armonía relacional y sexual. (EAD; II SEXUAL; CUESTIONARIO AREAS DE CAMBIO)

Un 62 % de los sujetos supera la puntuación indicadora de violencia psicológica grave. En el caso de la violencia física, este porcentaje asciende al 46 %. Por lo que al género se refiere, las diferencias en cuanto a violencia psicológica denunciada por hombres y mujeres no alcanzan significación estadística. La correlación existente entre el grado de violencia total y el grado de armonía relacional es alta y negativa ($r = -.560$; $p < .01$). Un 26 % de los hombres y un 34, 1 % de las mujeres manifiesta tener miedo a sus parejas respectivas.

¹ Servicio Navarro de Salud. Osasunbidea. Universidad de Deusto.

A la vista de estos resultados se realizan propuestas concretas a la hora de prevenir la violencia doméstica.

ABSTRACT

This paper examines both the intensity and frequency of physical, psychological and sexual violence reported by males and females, measured by a questionnaire. Both intensity and frequency are analysed with respect to gender and the degree of marital adjustment.

The Couples Violence Index questionnaire (Hudson and McIntosh, 1981) and other self-report measures of sexual and marital adjustment (DAS, SII) were administered to 166 subjects –76 males and 90 females. 62 percent of subjects scored above cut-off scores indicating serious psychological violence and 46 percent scored above cut-off scores in physical violence. Gender differences were non-significant in the psychological violence scale, but they were highly significant in the physical violence. Correlation between overall violence and degree of marital adjustment is highly negative ($r = -.560, p < .01$). 26 percent of males and 34.1 percent of females admitted being afraid of their partner.

PALABRAS CLAVE

Violencia doméstica, Violencia física, Psicológica, Sexual, Armonía relacional.

KEY WORDS

Domestic violence, Physical, Psychological sexual violence, Marital adjustment.

INTRODUCCIÓN

La violencia doméstica, y en especial la violencia contra la esposa, parece haberse convertido en un fenómeno de grandes proporciones en nuestro país, y de otros países de nuestro entorno sociocultural.

Las denuncias han experimentado un aumento del 69,19 %, pasando de 15.564 en 1990 a 26.333 en 2002. Las muertes, por esta causa, han aumentado en un 69,04 %, pasando de 42 en 1994 a 71 en 2002 (Ministerio del Interior), aunque estas cifras son mucho más elevadas, según la Red de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género. Los resultados de una encuesta a nivel nacional, (Sigma Dos, 1999), indican que el 12,4 % de las mujeres españolas mayores de 18 años (alrededor de 1.865.000 mujeres), sufren alguna forma de malos tratos en el seno familiar. El Instituto de la Mujer (2002) informa de cifras ligeramente inferiores: el 11,1 %.

Raro es el día que no aparece alguna noticia en cualquiera de los medios de comunicación, audiovisuales o escritos, acerca del incremento de la casuística, pero esta situación, aunque parece haber aumentado el grado de concienciación de la población general acerca de la magnitud e importancia del

problema, no parece haber contribuido a clarificar los mecanismos desencadenantes y, en consecuencia, al desarrollo de medidas preventivas o remediales relevantes y eficaces.

Algunos estudiosos del tema se han centrado en analizar variables relativas al individuo, a la hora de intentar comprender, predecir y controlar este complejo fenómeno. Schumacher y cols. (Schumacher; Feldbau; Smith Slep y Heyman, 2001) han revisado, de manera detallada, los resultados de los diversos estudios, incluyendo solo los metodológicamente bien organizados, publicados en el periodo 1989-1998, a cerca de factores de riesgo de violencia del hombre a la mujer dentro de la pareja, terminando con un largo listado de factores individuales (demográficos, desarrollo infantil, actitudes, psicopatología, personalidad, celos, abuso de sustancias...). Pero también parecen importar aspectos relacionados con la interacción en la pareja, en especial, la calidad de la comunicación.

A la hora de desarrollar modelos teóricos en relación con las tipologías de maltratadores se han enfatizado sus características individuales, recogidas a través de diversas fuentes: informes policíacos, entrevistas, características de personalidad... (Ceasar, 1988).

Holtzworth-Munroe y Stuart, (1994), tras revisar estos estudios, sugieren que de ellos puede derivarse la existencia de tres tipos diferentes de maltratadores: Familiares, Disfóricos-borderline y personalidades antisociales.

Nosotros mismos (Cáceres, 1999), hemos estudiado los diversos tipos de reacción psicofisiológica de personas, hombres y mujeres, que admiten haber incurrido en episodios de violencia en el contexto de su relación de pareja, durante el curso de una discusión, permitiéndonos tal reacción subcategorizar a la persona violenta en “táctica”, (que utilizan la violencia como estrategia para conseguir un fin), o “reactiva” (aquellos en los que los episodios violentos representan una reacción a una escalada de tensión en la interacción), algo que ya había apuntado Gottman 1995, en el caso de los hombres.

Sin embargo, parece lógico pensar que si queremos desarrollar un modelo explicativo de la violencia doméstica que sea comprensivo, éste debiera incluir datos, no solo acerca del individuo, sino también de su contexto. Ello es especialmente así, si tenemos en cuenta que cerca de un 80 % de los episodios de violencia doméstica se da entre la pareja y el 20 % restante en las relaciones paternofiliales. En el caso de la

relación familiar y de pareja este CONTEXTO parece venir determinado, fundamentalmente, por el estilo de vida, las características de la relación interpersonal que se establece con los más cercanos y calidad de la interacción con los íntimos.

Los objetivos de este estudio son los siguientes:

1. Analizar el grado de intensidad de la violencia, en sus tres vertientes, (física, psicológica y sexual), denunciada por hombres y mujeres en el seno de la pareja española, en un intento de replicar los resultados de un estudio anterior (Caceres, 2002), con un número mayor de sujetos, entre los que se incluyan, también, parejas con un mayor grado de armonía relacional.
2. Analizar la frecuencia con la que se dan diversos comportamientos violentos bien especificados en una muestra amplia, en función del género y en función del estado marital.
3. Analizar si existe alguna correlación entre los diversos tipos de violencia y otras características de la relación interpersonal en la pareja (grado de armonía, grado de satisfacción con la relación, expresividad afectiva, satisfacción con la relación psicosexual en todas sus vertientes).

MÉTODO

SUJETOS

Los sujetos de este estudio fueron personas derivadas a un centro de salud mental a lo largo de los años 2001-2 y primer semestre de 2003, bien por su médico de cabecera o abogados matrimonialistas, o algún especialista (psicólogo o psiquiatra), por haber experimentado algún tipo de trastorno psicopatológico relacionado con problemá-

ción de violencia, pero si nos consta que al menos 5 de las mujeres incluidas, habían pasado en momentos diferentes, alguna en mas de una ocasión, por casas de acogida para mujeres maltratadas.

La muestra final quedó constituida por un total de 166 personas (76 hombres y 90 mujeres), muchas de ellas emparejadas entre sí. La tabla 1 presenta algunos datos sociodemográficos:

Tabla I: Características sociodemográficas

	sexo			
	Hombre (N=76)		Mujer (N=90)	
	Media	Desviación típ.	Media	Desviación típ.
EDAD	46	10	44	10
NUMERO DE HIJOS	2	1	2	1
AÑOS EN PAREJA	16	11	18	11
SOLTERO	6 (7,9 %)		9 (10 %)	
CASADO	52 (68,4 %)		64 (71,1 %)	
PROCESO	6 (7,9 %)		4 (4,4 %)	
SEPARADO	12 (15,8 %)		13 (14,4 %)	

tica de pareja, proceso de separación... Fue incluido, también, un bajo porcentaje de parejas que habían acudido a consultar bien por la problemática de alguno de sus hijos o por alguna disfunción, generalmente de naturaleza sexual, con escasas implicaciones de dificultades de armonía relacional.

No nos fue posible determinar el número de personas que habían denunciado formalmente ante la autoridad competente esta situa-

VARIABLES

Tras una entrevista semiestructurada con la persona, seguida, a veces por entrevista con la pareja, cada uno de los sujetos participantes cumplimentó alguno o todos de los siguientes cuestionarios,

CUESTIONARIOS

1) ÍNDICE DE VIOLENCIA EN LA PAREJA: Se trata de un cuestionario de 30 ítems adaptado por noso-

tros y desarrollado, inicialmente por Hudson y McIntosh, (Hudson y McIntosh, 1981) que valora dos dimensiones bien diferentes, la frecuencia y la intensidad de violencia, en tres subescalas bien definidas: Violencia física, psicológica y sexual.

plicadores aplicados. Así al ítem 17, “Me golpea tan fuerte que llego a necesitar asistencia médica”, se le aplica un multiplicador de 98, mientras que el del ítem 3, “Se irrita si le digo que bebe demasiado...”, el multiplicador es solo 15.

Tabla II: Escala Violencia Física

Ítem	Multiplicador
Se irrita si le digo que bebe demasiado.	15
Me golpea con el puño.	75
Me amenaza con un arma.	82
Me golpea tan fuerte que llego a necesitar asistencia médica.	98
Me chilla y grita.	38
Me da golpes en la cara y en la cabeza.	80
Se vuelve agresivo cuando bebe.	65
Actúa como un cobarde conmigo.	44
Le tengo miedo.	55
Actúa como si quisiera a matarme.	80

Cada uno de los ítems es valorado por la propia persona, (autoaplicado) en una escala tipo Likert por lo que a frecuencia de ocurrencia se refiere. A la hora de cuantificar la intensidad de violencia, tanto física, sexual y psicológica, la frecuencia de ocurrencia marcada por la persona es corregida por un multiplicador, que refleja la importancia que ese ítem recibe dentro de la escala en cuestión.

Violencia física:

La tabla 2 incluye los ítems con peso específico en la dimensión de violencia física, así como los multi-

Violencia psicológica:

La tabla 3 incluye los ítems con peso específico en la dimensión de violencia psicológica, así como los multiplicadores aplicados. Puede verse que en esta escala el ítem con más peso, al que se aplica un multiplicador de 41, es el referido a insultos o poner en evidencia delante de terceras personas.

Violencia sexual:

La tabla 4 incluye los ítems con peso específico en la dimensión de violencia sexual, así como los multiplicadores aplicados.

Tabla III: Escala Violencia Psicológica

Item	Multiplicador
Me humilla.	1
Me exige que obedezca a sus caprichos.	15
Se enfada mucho si pequeños arreglos de la casa, no se hacen cuando o como ella quiere. Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades.	4
Me repite que soy fea y poco atractiva.	26
Me repite que no podría valerme sin él.	8
Se cree que soy su esclava.	20
Me insulta o avergüenza delante de otros.	41
Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista.	15
No me da suficiente dinero para los gastos del mes.	12
Me repite que soy tonta.	20
Me obliga a permanecer en casa siempre para cuidar a los niños.	14
Cree que no debiera trabajar fuera de casa o asistir a reuniones, cursos,...	21
No es amable conmigo	13
No quiere que salga con mis amigas.	18
Está siempre dando órdenes.	29
No tiene en cuenta mis sentimientos.	39
Me trata como si fuera basura.	29

Violencia Total:

La escala de violencia total representa la suma de las tres subescalas anteriores.

pueda ser contestado también por hombres, respetando, al máximo posible, el original. Una copia de la versión masculina y femenina puede verse en el apéndice 1.

Tabla IV: Escala Violencia Sexual

Item	Multiplicador
Me exige relaciones sexuales quiera yo o no.	50
Me fuerza a hacer actos sexuales que no deseo.	62

Según los baremos publicados por el autor, una puntuación igual o mayor de 10 en la escala de violencia física incluiría a un 91 % de mujeres sometidas a este tipo de violencia. La puntuación de violencia psicológica que discriminaría igual porcentaje de mujeres sería de 25. Nosotros hemos adaptado este cuestionario de manera que

2) ESCALA DE AJUSTE DIÁDICO: La Escala de ajuste diádico: (**EAD**, Spanier, 1976) consiste en un cuestionario de 32 preguntas que nos indica, en cuatro subescalas diferentes, el grado de consenso, satisfacción, cohesión y demostraciones afectivas, así como el ajuste total y la armonía general de una pareja. Los baremos exis-

tentes nos indican que las parejas separadas obtienen puntuaciones inferiores a 70; las parejas con un grado importante de disfunción obtienen puntuaciones inferiores a 85. Las parejas armoniosas obtienen puntuaciones superiores a 115.

3) **INVENTARIO DE ESTATUS MARITAL:** El Inventario de estatus Marital: (**ISM**, Weiss y Cerreto, 1980) es un cuestionario que nos indica el grado de compromiso que cada uno de los miembros manifiesta hacia el mantenimiento de su relación de pareja o, más bien su inversa, hasta qué punto este compromiso ha sido erosionado y qué pasos se han dado hacia la separación, de una manera bien real, bien fantaseada. La puntuación puede oscilar desde 0 a 14. Una puntuación más alta indica un mayor número de pasos dados hacia la separación.

4) **CUESTIONARIO DE ÁREAS DE CAMBIO:** El cuestionario de áreas de cambio (Weiss y Birchler, 1975), nos permite analizar mediante un inventario de 34 áreas, referentes a la vida cotidiana de la pareja, la cantidad de cambio que cada uno de los miembros desea del otro en cada una de las áreas concretas (e.g. implicación en tareas domésticas...), así como la percepción que cada uno tiene del cambio que la otra persona solicita de uno mismo. Las puntuaciones

correlacionan bien con el grado de ajuste de la pareja, en el sentido de que las parejas mejor avenidas demandan menos cambios del otro que las parejas en conflicto. Este cuestionario nos permite cuantificar varias escalas.

a) Cambio total que pide él o ella: cantidad de cambio que él pide de ella o ella pide de él.

b) Acuerdos: cuando el uno pide un cambio del otro, y el otro correctamente adivina que el uno está pidiendo tal cambio.

c) Desacuerdos: cuando el uno pide un cambio del otro y el otro no percibe tal solicitud, o, por el contrario, el otro percibe que el uno pide cambios que tal persona manifiesta no haber realizado.

Se trata, pues, en último extremo, de evaluar tanto el número de cambios que cada uno desea del otro, así como la claridad de comunicación a la hora de pedir cambios.

5) **INVENTARIO DE INTERACCIÓN SEXUAL:** El Inventario de Interacción sexual (**IIS**, **Lopiccolo y Steger, 1974**) es un cuestionario que refleja una serie de dimensiones, plasmadas en escalas diferentes, estimadas necesarias para el buen desarrollo de la satisfacción sexual de una pareja, (e.g. percep-

ción de los gustos del otro, satisfacción con la forma de reaccionar de la otra persona y de uno mismo, satisfacción con la frecuencia de actividad sexual, aceptación del otro como ser sexuado y de su forma de vivir la sexualidad...). Puntuaciones totales por encima de 72 son indicadoras de desajuste sexual.

6) ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA COMUNICACIÓN: Realizamos, así mismo, una valoración cualitativa del estilo comunicacional de las parejas, a la hora de solucionar sus conflictos interpersonales. Para ello

como en aspectos no verbales (tonos, gestos, posturas). Las pautas para tal análisis pueden encontrarse en (Cáceres, 1996) página 147).

RESULTADOS:

1. VIOLENCIA SEGUN EL GÉNERO:

La tabla 5 refleja la **intensidad** de violencia física, psicológica, sexual y total que denuncian, mediante el cuestionario, haber experimentado, tanto, los hombres como las mujeres.

Tabla V: Violencia según género

	sexo				F
	Hombre		mujer		
	Media	Desviac Típ.	Media	Desviac típ.	
FISICA	10,33	9,87	16,41	17,83	7,10 **
PSICOLOGICA	30,70	18,32	35,48	21,55	2,33 n.s.
SEXUAL	3,27	8,29	13,51	26,42	10,65 ***
TOTAL	44,30	28,92	65,40	52,67	9,32 **

* p < .05; ** p < .01; *** p < .001

les pedimos que eligiesen un tema que representase especial conflicto entre la pareja, que hiciesen un intento por resolverlo, mientras se videograba su interacción. Tras comprobar la validez ecológica de tal intento, analizamos su forma de presentar el problema, sus intentos por acordar soluciones, así como lo adecuado del proceso, tanto en su dimensión verbal (contenidos),

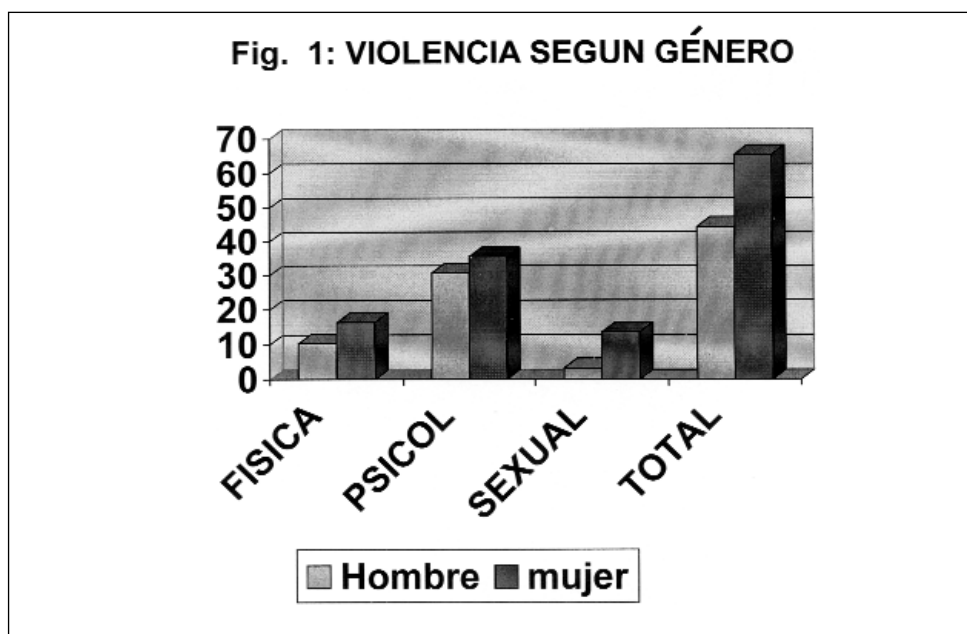
Puede verse que, por lo que a **violencia física** se refiere, las puntuaciones de ambos superan los umbrales señalados originariamente por los autores como indicadores de un grado de violencia importante. Las diferencias entre los hombres y las mujeres son, en esta dimensión, estadísticamente significativas (F = 7,10; p < 0,01). La **violencia psicológica** denunciada

supera, también, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres los umbrales señalados por los autores, pero esta vez, la diferencia según el género no alcanza significación estadística: Los hombres afirman ser objeto de tanta violencia como las mujeres. Las diferencias en la **violencia sexual** son igualmente significativas ($F = 10,65$; $p < 0,001$).

La Figura 1 representa de manera gráfica estos datos.

mujeres. Para la elaboración de esta tabla hemos recodificado las contestaciones de los sujetos, subagrupando las categorías "nunca" Y "raramente", por una parte (con la etiqueta de "nunca") y el resto ("ocasionalmente", "con frecuencia" y "casi siempre") por otra, (con la etiqueta de "Frecuente".

Puede verse que un 4,8 % denuncia haber llegado a ser amenazados con un arma (un 6,7 % de



Por lo que a la **frecuencia** de determinados comportamientos violentos respecta, la tabla 6 muestra los porcentajes de denuncia de comportamientos concretos realizados tanto por hombres como por

las mujeres y un 2,6 % de los hombres); un 7,8 % denuncia haber llegado a ser golpeado en la cara y la cabeza (un 11,1 % de las mujeres y un 3,9 % de los hombres), y un 4,2 % ha necesitado asistencia médica

Tabla VI: Frecuencia de comportamientos violentos, según género

	Casos						
	Hombres		Mujeres		Total		
	Nunca	Frecuen	Nunca	Frecuen	Nunca	Frecuen	
Humilla	58,4	41,6	32,2	64,2	44,3	55,7	11,56***
Caprichos	57,1	42,9	61,1	38,9	59,3	40,7	0,27
Bebe	62,3	37,7	75,6	24,4	69,5	30,5	3,41
Fuerza sex	100	0	87,8	12,2	93,4	6,6	10,07***
Comida a tiempo	48,1	51,9	75,6	24,4	62,9	37,1	13,44***
Celos	46,8	53,2	47,2	52,8	47,0	53,0	0,03
Puñetazo	87,0	13,0	88,9	11,1	88,0	12,0	0,01
Fea	81,8	18,2	81,1	18,9	81,4	18,6	0,01
No valerme	68,8	31,2	65,6	34,4	67,1	32,9	0,20
Esclava	76,6	23,4	65,6	34,4	70,7	29,3	2,45
Insulta	71,4	28,6	55,6	44,4	62,9	37,1	4,47*
Enfado desacuerdos	20,8	79,23	32,2	67,8	26,9	73,1	2,76
Amenaza armas	97,4	2,6	93,3	6,7	95,2	4,8	1,5
Dinero insuficiente	84,4	15,6	75,6	24,4	79,6	20,4	2,00
Humilla intelectuale	74,4	26,0	58,9	41,1	65,9	34,1	4,22*
Obliga en casa	80,5	19,5	84,4	15,6	82,6	17,4	0,44
Golpes medico	98,7	1,3	93,3	6,7	95,8	4,2	2,97
Trabajo fuera	72,7	27,3	62,2	37,8	67,1	32,9	2,07
no amable	45,5	54,5	32,2	67,8	38,3	61,7	3,07
salir con amigas	51,9	48,1	57,8	42,2	55,1	44,9	0,57
Exige sex	93,5	6,5	84,4	15,6	88,6	11,4	3,38
Chilla	45,5	54,5	33,3	66,7	38,9	61,1	2,56
Golpes cabeza	96,1	3,9	88,9	11,1	92,2	7,8	3,0
Agresivo alcohol	84,4	15,6	75,6	24,4	79,6	24,4	2,0
Ordenes	39,0	61,0	55,6	44,4	47,9	52,1	4,57*
no sentimientos	48,1	51,9	22,5	77,5	34,3	65,7	11,98***
Cobarde	85,7	14,3	57,8	42,2	70,7	29,3	15,62***
Tengo miedo	74	26	58,9	41,9	65,9	34,1	4,22*
Basura	71,4	28,6	62,2	37,8	65,3	33,5	1,57
Quiere matarme.	96,1	3,9	82,2	17,8	88,6	11,4	7,93**

por causa de los golpes (un 6,7 % de las mujeres y un 1,3 % de los hombres). En ninguno de estos casos son las diferencias estadísticamente significativas. Si lo son en el caso de las humillaciones, forzar actos sexuales, enfadarse mucho si

las cosas no se hacen como el quiere, no tener en cuenta sentimientos, actuar de manera cobarde. Cabe resaltar que un 34,1 % de las mujeres manifiesta tenerle miedo al marido, y un 26 % de los maridos dice temer a su mujer.

2. VIOLENCIA SEGÚN EL ESTADO MARITAL:

significación estadística en las subescalas de violencia física y psicológica.

2.1. Separados Vs. No separados:

La tabla 7 resume las puntuacio-

La Figura 2 refleja estos datos de forma gráfica.

Tabla VII: Violencia según estado marital

	ESTADO CIVIL				F
	PAREJA		SEPARADOS		
	Media	Desviac típ.	Media	Desviac típ.	
FISICA	12,64	13,85	17,31	18,56	0,10 n.s.
PSICOLOGICA	31,48	19,19	39,54	22,93	0,036 n.s.
SEXUAL	5,76	15,60	20,36	31,67	14,69 ***
TOTAL	49,88	36,98	77,21	61,94	10,97 ***

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

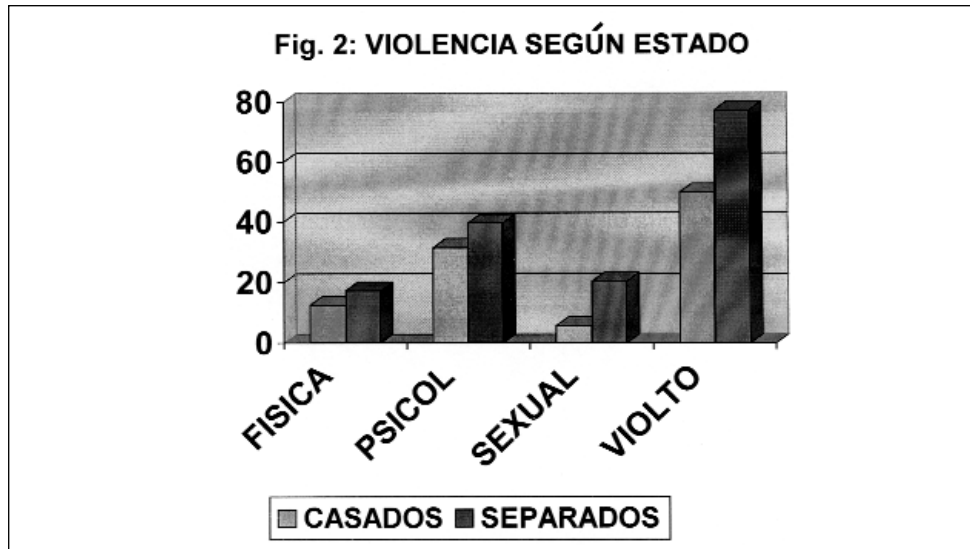
nes de violencia física, psicológica y sexual, en función del estado marital. Para realizar estos cálculos se recodificó la variable estado marital, de manera que parejas que cohabitan y parejas casadas formará una categoría y parejas en proceso de separación y separadas, formarán la segunda categoría.

Puede verse que las puntuaciones son altas en sendas categorías y significativamente diferentes a nivel estadístico entre las parejas separadas y las que no han llegado a separarse, en la escala sexual, y total, ($F=14,69$; $p<0,001$), pero tales diferencias no alcanzan

2.2. Violencia Según nivel de armonía:

Analizamos también el grado de violencia según el nivel de armonía marital, es decir, según la puntuación obtenida en la Escala de Ajuste Diádico. La correlación existente entre el nivel de armonía relacional y el grado de violencia total es alto y negativo ($r = -.560$; $p < .01$).

Subcategorizamos la puntuación en este cuestionario, atendiendo a los baremos de esta prueba, en tres subgrupos. (Muy bajo, puntuaciones por debajo de 70; Bajo, puntuaciones comprendidas entre 71 y 85; Medio, puntuaciones por encima de 90)



Los resultados pueden verse en la tabla 8, donde observamos que la violencia física, psicológica y sexual es inversamente proporcional al nivel de armonía. Las diferencias entre los subgrupos muy bajo y bajo son estadísticamente significativas frente al subgrupo medio. ($F = 22,37$; $p < .001$).

Estas diferencias quedan mas

claramente representadas en la Figura 3.

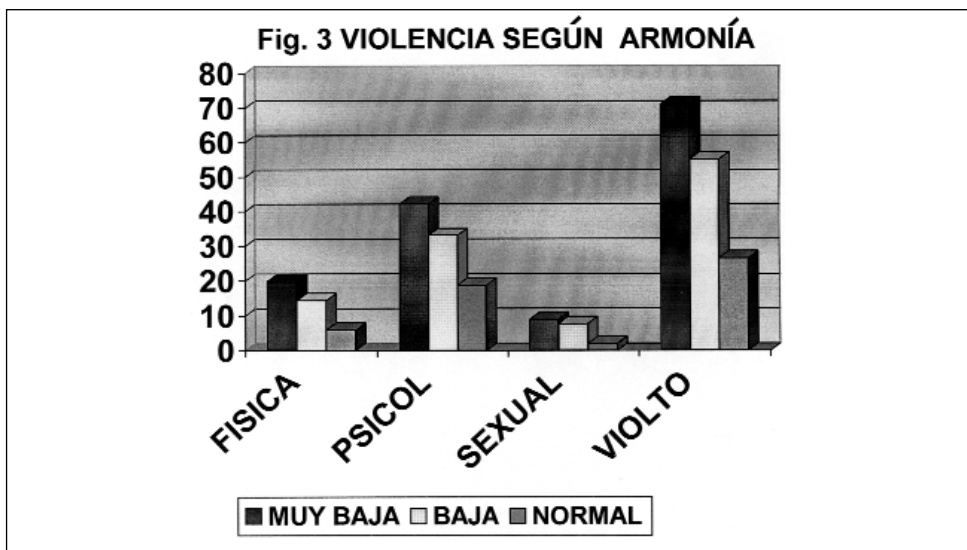
2.3. relación según el grado de violencia:

En un intento por sacar un retrato robot de las diferencias de relación entre las parejas con un alto

Tabla VIII: Violencia según grado de armonía

	ARMONIA RELACIONAL						F
	MUY BAJA		BAJA		MEDIA		
	Media	DT	Media	DT	Media	DT	
FISICA	19,95	16,26	14,40	13,10	5,88	8,82	13,26***
PSICOLOGICA	42,19	17,97	33,08	14,81	18,76	16,46	21,34 ***
SEXUAL	9,01	17,88	7,71	19,00	1,99	5,89	2,85 n.s.
TOTAL	71,15	36,74	55,19	33,28	26,63	24,03	22,37 ***

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$



grado de violencia y las parejas con un bajo grado hemos contras-

puede verse en las tablas 9, 10 y 11.

Tabla IX: Ajuste diádico en parejas con violencia baja y alta

	VIOLENCIA TOTAL				F
	BAJA		ALTA		
	Media	Desviac típ.	Media	Desviación típ.	
CONSENSO	47	8	32	11	41,46 ***
SATISFACCION	36	6	27	8	25,1 ***
COHESION	12	5	8	3	15,4 ***
EXPRESION DE AFECTO	8	3	5	3	9,55 **
PUNTUACION TOTAL DAS	103	17	72	21	39,9 ***

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

tado las puntuaciones obtenidas en las variables relacionales (EAD, CAC, IIS), analizando dos categorías de la puntuación en la escala de violencia (ALTA: por encima del cuartil 4; BAJA: por debajo de del cuartil 1).

El resultado de este análisis

Por lo que a la **armonía relacional** se refiere, el grupo de baja violencia, como se desprende de las puntuaciones de la tabla 9, manifiesta un grado de armonía medio-bajo, mientras que el subgrupo de alta violencia obtiene una puntuación global indicadora de serio conflicto, más parecida a la que obtie-

nen parejas que ya están separadas. Lo mismo ocurre en el resto de las subescalas, capacidad de llegar a un acuerdo, satisfacción global con la relación; expresión de afecto y cohesión diádica. Las diferencias son, en todos los casos, estadísticamente significativas.

La tabla 10 demuestra que, en el caso de las parejas que manifiestan altos niveles de violencia, por lo que al Cuestionario de **Áreas de cambio** se refiere, ambos demandan más cambios en la relación y en el otro, especialmente ella, (lo que avalaría la idea de que están

Tabla X: Cambio demandado en parejas con violencia baja y alta

	VIOLENCIA TOTAL				F
	BAJA		ALTA		
	Media	Desv típ.	Media	Desv típ.	
CAMBIOS PEDIDOS POR ELLA	6	5	11	7	5,63 **
ACUERDOS EL	2	2	7	6	14,2 ***
DESACUERDOS EL	4	2	6	3	6,88 **
CAMBIOS PEDIDOS POR EL	3	3	8	7	8,81 **
ACUERDOS ELLA	4	3	5	6	1,01 n.s.
DESACUERDOS ELLA	4	4	9	4	11,1 **
PUNTUACION TOTAL CUESTIONARIO AREAS DE CAMBIO	15	6	28	13	17,1 ***
INVENTARIO STATUS MARITAL	4	3	5	3	2,10 n.s.

* p < .05; ** p < .01; *** p < .001

Tabla XI: Ajuste sexual y violencia

	VIOLENCIA TOTAL				F
	BAJA		ALTA		
	Media	Desv típ.	Media	Desv típ.	
PUNTUACION TOTAL INVENTARIO INTERACCION SEXUAL	140	17	141	50	0,00 n.s.
SATISFACCION CON LA FRECUENCIA DE ACTIVIDAD SEXUAL	26	11	22	10	0,4 n.s.
AUTOACEPTACION EN EL TERRENO SEXUAL	15	8	9	9	2,04 n.s.
GRADO DE PLACER SUBJETIVO OBTENIDO	4,4	,7	4,7	1,4	0,3 n.s.
ACUIDAD PERCEPTIVA DEL OTRO EN EL TERRENO SEXUAL	14	3	16	7	0,80 n.s.
ACEPTACION DEL OTRO EN EL TERRENO SEXUAL	15	4	24	14	0,79 n.s.

* p < .05; ** p < .01; *** p < .001

poco satisfechas con la misma, o que, por el contrario, son más exigentes), peticiones que no son correctamente percibidas o interpretadas por el otro, según se desprende de las puntuaciones en cuanto a acuerdos y desacuerdos, por parte del otro.

La **armonía sexual**, como refleja la tabla 11, es igualmente pobre en ambos subtipos de pareja, algo que ya anticipábamos². Las diferencias en cuanto a las puntuaciones del Inventario de Interacción sexual no son significativas, ni en la escala global ni en ninguna de las demás dimensiones

2.4. Estilo comunicacional:

Un análisis visual de las videograbaciones de la pareja discutiendo uno de sus problemas centrales revela patrones negativos tanto en los contenidos como en la comunicación no verbal. Los **contenidos** están plagados de críticas, descalificaciones e insultos, acusaciones, divagaciones, lecturas de pensamiento del otro (que éste suele interpretar como una crítica). La propuesta de soluciones concretas, el negociar tales soluciones, el validar la postura del otro y la empatía, brillan por su ausencia. La **comuni-**

cación no verbal (tonos, caras, posturas) es, quizá, más reveladora. A pesar de encontrarse en una situación clínica (el Ambulatorio), en menos de un minuto, más del 90 % de las parejas pasaron de una sonrisa forzada, a tonos elevados, gritos, gestos amenazantes o indicadores de rechazo o inhibición del proceso comunicacional.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES:

La puntuación media de denuncia de violencia padecida, tanto por hombres como por mujeres de nuestro estudio, supera los límites establecidos por los baremos originales, 10 en el caso de la violencia física de 25 en el caso de la violencia psicológica. Las diferencias entre hombres y mujeres en la escala de violencia psicológica que, generalmente, antecede a la violencia física, no alcanza significación estadística, pero sí la alcanza las diferencias en violencia física. Un 62 % de los sujetos de nuestra muestra supera la puntuación "cut-off" en la escala de violencia psicológica y un 46 % en el caso de la violencia física.

Un 26 % de los hombres y un 34,1 % de las mujeres manifiesta tener miedo a su pareja*. En lo que

* No olvidemos que las parejas armoniosas que fueron incluidas en el estudio habían consultado por algún tipo de problemática sexual.

se refiere a la denuncia de los hombres, nuestros datos concuerdan con los resultados de uno de los pocos estudios que analizan este fenómeno (Home Office, 1999). Este informe concluye, también, que la gravedad y el impacto entre la violencia masculina y femenina son diferentes.

Existe una clara relación entre el grado de deterioro de la pareja y el grado de violencia denunciada: a mayor deterioro mayor violencia. Esta correlación no indica la dirección de la causalidad, dado que se sabe que, que dos hechos correlacionen podría indicar que uno fuera causante del otro, el otro del uno o que los dos fueran el resultado de un tercer factor, por ejemplo, en nuestro caso, que fracaso marital y violencia fueran el resultado de determinadas variables individuales, personales. Sin embargo, Novaco (Novaco, 1975) mantiene la importancia del contexto a la hora de explicar la agresión.

El análisis cualitativo de la relación y del estilo comunicacional nos arroja un retrato robot de parejas malavenidas, con escasa capacidad de llegar a acuerdos y de expresar afectos, un bajo grado de satisfacción y de cohesión. Ambos, especialmente ella, quieren que se produzcan cambios en el otro. Mucho antes de levantarse el puño o el cuchillo o cualquiera que sea el

arma que lleguen a utilizar, se han levantado la palabra, los tonos y los ánimos. Las secuencias comunicacionales que siguen concuerdan, en gran medida, con las encontradas por nosotros en estudios minuciosos anteriores (Caceres, 1989).

Se podría argumentar que la estrecha relación existente en nuestros datos entre armonía relacional y violencia se deba a un sesgo muestral y que la población estudiada incluye una inusitada proporción de personas violentas que, además, tienen problemas de pareja, dado que el autor es conocido por este tipo de intervenciones (Cáceres, 1986; Cáceres y Escudero, 1994; Caceres, 1996). Pero los resultados de armonía obtenidos, son parecidos a los encontrados por Gottman y colaboradores (1995), que estudió una muestra de personas violentas. En resumen, al parecer, se trata de características que suelen ir juntas.

Un dato frecuentemente contrastado por nosotros (Cáceres, 2002), y repetido en este estudio, es el incremento de la violencia global una vez iniciado el período de la separación. No deja de sorprendernos la ausencia de significación estadística en las subescalas de violencia física y psicológica denunciada por separados y no separados. Una posible explicación de estos resultados podría ser el

hecho de que un porcentaje elevado de la muestra actual continúa casada a pesar de pasar por grados de deterioro relacional importantes, lo que quizá quiera decir que en nuestro país, a pesar del grado de conflicto, siguen existiendo otras presiones para seguir juntos, mientras que en otros lugares, niveles de conflicto parecido, hubieran llevado a la separación a la mayoría de ellos.

De cualquier forma, parece lícito concluir que este momento transicional debiera ser objeto de un estudio más detallado, así como la elaboración de posibles propuestas remediales para el mismo. (Cáceres, 2003).

Si estos datos fueran validados por otros autores, en otros contextos y con otras subpoblaciones, quizá habría que empezar a pensar en la conveniencia de incluir como medidas preventivas de la violencia doméstica, la mejora relacional, ante los primeros signos de la violencia en el seno de la pareja. Todo programa comprensivo de tratamiento de los problemas de pareja, incluye, también, procedimientos para abortar la hostilidad provocada tanto por acontecimientos externos a la relación como por procesos relacionales (Cáceres, 1996), además de pautas y entrenamiento aplicado en resolución de conflic-

tos de manera adaptativa y democrática.

Es posible, sin embargo, que cuando el grado de violencia supera determinados límites, el único tratamiento posible sea el distanciamiento del agresor y la recuperación de las víctimas mediante procedimientos cognitivo-conductuales, según señala (Kubani y Owens, 2003).

Se necesitan, pues, estudios urgentes que nos ayuden a clarificar:

a) Intensidad y frecuencia real de comportamientos violentos concretos en el seno de la pareja.

b) Qué variables individuales y qué variables contextuales-relacionales (y la interacción de ambos conjuntos) producen qué tipología de violencia.

c) En que momentos se puede todavía aplicar un modelo preventivo y cuáles son los indicadores de inicio de situación de no retorno.

d) La dinámica básica que se establece en las parejas, que nos ayude a entender por qué algunas víctimas (especialmente mujeres) vuelven una y otra vez con sus agresores (Dutton y Painter, 1991; Lerner, 2000).

REFERENCIAS

- Cáceres, J. (1986). *Reaprender a vivir en pareja*. Barcelona: Plaza Janés (2ª edición Promolibro).
- Cáceres, J. (1989). Couples Problem solving Skills: Are we striving in the right direction? *J. of Sex and Marital Therapy*, 4, 2, 161-181.
- Cáceres, J. (1996). *Manual de Terapia de Pareja e intervención familiar*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Cáceres, J. (1999). Discusiones de pareja, violencia y activación cardiovascular. *Análisis y modificación de conducta*, 25, 104, 909-938.
- Cáceres, J. (2002). Análisis cuantitativo y cualitativo de la violencia doméstica en la pareja. *C. Med. psicosom.*, 60, 61, 57-67.
- Cáceres, J. (2003). *Repartirse el desamor: Guía Psicológica en la Separación*. Madrid: Minerva.
- Cáceres, J. y Escudero, V. (1994). *Relación de pareja en jóvenes y embarazos no deseados*. Madrid: Pirámide.
- César, P. L. (1998). Exposure to violence in the families of origin among wife abusers and maritally nonviolent men. *Violence and Victims*, 3, 49-64.
- Dutton, D. y Ainter, S. L. (1991). Traumatic bonding: the development of emotional attachment in battered women and other relationships of intermittent abuse. *Victimol: Int J.* 6, 139-155.
- Gottman, J., Jacobson, N. S., Rushe, R., Short, J. y Babcock, J. (1995). The relationship between heart rate reactivity emotionally aggressive behavior and general violence in batterers. *Journal of Family Psychology*, 9, 3, 227-248.
- Holtzworth-Munroe, A. y Stuart, G. L. (1994). Typologies of batterers: Three subtypes and the differences among them. *Psychological bulletin*, 116, 476-497.
- Home Office (1999). Domestic Violence: findings from a new British crime survey self completion questionnaire. *London: Home Office Research Studies*.
- Hudson, W. y McIntosh, D. (1981). The assessment of spouse abuse: Two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the family*, 43, 873-884.
- Kubani, E. S., Hill, E. y Owens, J. A. (2003). Cognitive Trauma Therapy for Battered Women with PTSD: Preliminary Findings. *Journal of Traumatic Stress*, 16 (1) 81-91.
- Lerner, C. F. y Kennedy, L. T. (2000). Stay-leave decision making in battered women: trauma, coping and self efficacy. *Cognitive Therapy Research*, 24, 215-232.
- Lopiccolo, J. y Steger, J.C. (1974). The sexual interaction inventory: A new instrument for assessment of sexual dysfunction. *Arch. Sex. Behav.*, 3, 585-595.
- Novaco, R. (1975). Anger control: The development and evaluation of an experimental treatment. Lexington: Mass: Heath.
- Schumacher, J., Fegeldbau, S., Smith selep, A. M. Y Heyman, R. E. (2001). Risk factors for male-to-female partner physical abuse. *Aggression and Violent Behavior*, 6, 281-352.
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38.
- Weiss, R. L. y Birchler, G. R. (1975). *Areas of Change Questionnaire*. University of Oregon.
- Weiss, R. L. y Cerrato, M. C. (1980). The marital Status Inventory: Development of a measure of dissolution potential. *The American Journal Family Ther*, 8, 80-85.

APÉNDICE

EJEMPLAR PARA LA MUJER

Intentamos valorar el grado de abuso al que has estado expuesta durante tu relación de pareja. Esto no es un test, por lo que no existen respuestas buenas o malas. Contesta a cada una de las preguntas rodeando el número que mejor se ajuste a tu situación actual, según el siguiente código.

1 = Nunca. 2 = Raramente 3 = Ocasionalmente 4 = Con frecuencia. 5 = Casi siempre.

Mi pareja:

- 1.- Me humilla. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 2.- Me exige que obedezca a sus caprichos. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 3.- Se irrita si le digo que bebe demasiado. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 4.- Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan ni quiero. ---- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 5.- Se enfada mucho si la comida, el trabajo de casa, la colada, no se hace cuando él quiere.----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 6.- Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 7.- Me golpea con el puño. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 8.- Me repite que soy fea y poco atractiva. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 9.- Me repite que no podría valerme sin él. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 10.- Se cree que soy su esclava. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 11.- Me insulta o avergüenza delante de otros. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 12.- Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista. 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 13.- Me amenaza con un arma. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 14.- No me da suficiente dinero para los gastos del mes. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 15.- Me humilla intelectualmente (me repite que soy tonta). ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5

- 16.- Me obliga a permanecer en casa siempre para cuidar a los niños. 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 17.- Me golpea tan fuerte que llego a necesitar asistencia médica. ---- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 18.- Cree que no debiera trabajar fuera de casa o asistir a reuniones, cursos,... 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 19.- No es amable. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 20.- No quiere que salga con mis amigas. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 21.- Me exige relaciones sexuales lo quiera yo o no. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 22.- Me chilla y grita. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 23.- Me da golpes en la cara y en la cabeza. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 24.- Se vuelve agresivo cuando bebe. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 25.- Está siempre dándome órdenes. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 26.- No tiene en cuenta mis sentimientos. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 27.- Actúa como un cobarde conmigo. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 28.- Le tengo miedo. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 29.- Me trata como a basura. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
- 30.- Actúa como si quisiera matarme. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5

EJEMPLAR PARA EL VARÓN

Intentamos valorar el grado de abuso que has sufrido durante tu relación de pareja. Esto no es un test, por lo que no existen respuestas buenas o malas. Contesta a cada una de las preguntas rodeando el número que mejor se ajuste a tu situación actual, según el siguiente código.

1 = Nunca. 2 = Raramente 3 = Ocasionalmente 4 = Con frecuencia. 5 = Casi siempre.

Mi pareja:

1. Me humilla. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
2. Me exige que obedezca a sus caprichos. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5
3. Se irrita si le digo que come o bebe demasiado. ----- 1 - 2 - 3 - 4 - 5

- | | |
|--|-------------------|
| 4. Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 5. Se enfada mucho si pequeños arreglos de la casa, no se hacen cuando o como ella quiere. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 6. Se muestra celosa y suspicaz con mis amistades. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 7. Me golpea o araña. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 8. Me repite que soy poco atractivo. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 9. Me repite que no podría valerme sin ella. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 10. Se cree que soy su esclavo. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 11. Me insulta o avergüenza delante de otros. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 12. Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 13. Me amenaza con un arma o cuchillo. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 14. No me da suficiente dinero para los gastos del mes. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 15. Me repite que soy tonto. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 16. Me obliga a permanecer en casa siempre para cuidar a los niños. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 17. Me ha llegado a golpear tan fuerte que llegué a necesitar asistencia médica. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 18. Cree que no debiera salir de casa o asistir a reuniones, cursos,...----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 19. No es amable conmigo ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 20. No quiere que salga con mis amigos. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 21. Me exige relaciones sexuales, aunque esté cansado. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 22. Me chilla y grita continuamente. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 23. Me da golpes en la cara y en la cabeza. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 24. Se vuelve agresiva cuando bebe. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 27. Actúa como un cobarde conmigo. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 28. La tengo miedo. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 29. Me trata como si fuera basura. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 30. Actúa como si fuera a matarme. ----- | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |